

Les formes d'amor implícit a Déu

1. Estimar el proïsme

X. "Si quieres subir al cielo
tienes que subir bajando
hasta llegar al que sufre
y dar al pobre la mano".
"Copla española",
Cuadernos, Madrid, Trotta, 2001, 145.

"La plenitud del amor al prójimo estriba simplemente en ser capaz de preguntar: '¿Cuál es tu tormento?'. Es saber que el desdichado existe, no como una unidad más en una serie, no como ejemplar de una categoría social que porta la etiqueta 'desdichados', sino como un hombre, semejante en todo a nosotros, que fue un día golpeado y marcado con la marca inimitable de la desdicha. Para ello es suficiente, pero indispensable, saber dirigirle una cierta mirada.

Esta mirada es, ante todo, atenta; una mirada en la que el alma se vacía de todo contenido propio para recibir al ser que está mirando tal cual es, en toda su verdad. Sólo es capaz de ello quien es capaz de atención".

"Reflexiones sobre el buen uso de los estudios escolares como medio de cultivar el amor a Dios"
A la espera de Dios, Madrid, Trotta, 1993, 72-73.

"Los demás dan de forma caprichosa e irregular o, por el contrario, demasiado regularmente, por el efecto de los hábitos impresos por la educación, por conformidad con las convenciones sociales, por orgullo, piedad carnal, o para tranquilizar su conciencia; en suma, por un móvil que a ellos mismos concierne; son altivos, adoptan un aire protector, expresan una piedad indiscreta o dan a entender al desdichado que a sus ojos es solamente un ejemplo de una cierta clase de desdicha. En cualquier caso, su acción de dar es una herida. Y ellos ya tienen su salario aquí abajo, pues su mano izquierda no ignora lo que ha dado la derecha".

"Nuevas reflexiones sobre el amor a Dios y la desdicha",
Pensamientos desordenados, Madrid, Trotta, 1995, 81.

"La locura de amor hace de la compasión un móvil mucho más poderoso que la grandeza, la gloria e incluso el honor, para todo tipo de acción, incluido el combate. [...]

La locura de amor inclina a discernir y querer igualmente, en todos los medios humanos sin excepción, en todos los lugares del globo, las frágiles posibilidades terrestres de belleza, de felicidad y de plenitud; a desear preservarlas todas con un cuidado igualmente religioso; allí donde faltan, a desear alentar tiernamente las mínimas huellas de las que existieron, las mínimas simientes que pueden nacer.

La locura de amor hace penetrar en un lugar del corazón más profundo que la indignación y la valentía, en el lugar del que la indignación y la valentía extraen su vigor, una tierna compasión por el enemigo.

La locura de amor no busca expresarse. Pero irradia irresistiblemente a través del acento, el tono y la manera, a través de todos los pensamientos, todas las palabras y todos los actos, en toda circunstancia y sin ninguna excepción. Vuelve imposibles los pensamientos, las palabras y los actos a través de los cuales no puede irradiar".

"¿Estamos luchando por la justicia?", Escritos de Londres y últimas cartas,
Madrid, Trotta, 2000, 49-50.

2. Estimar l'ordre del món

"Belleza:
Una fruta a la que se mira
sin alargar la mano".
Cuadernos, Madrid, Trotta, 2001, 480.

"Una cosa bella no contiene ningún bien, salvo ella misma, en su totalidad, tal como se nos muestra. Vamos a ella sin saber qué pedirle y ella nos ofrece su propia existencia. No deseamos otra cosa, la poseemos y, sin embargo, seguimos deseando aunque ignoramos por completo el qué".

"Formas del amor implícito a Dios",
A la espera de Dios, Madrid, Trotta, 1993, 103.

"Del mismo modo, cuando se presta perfecta atención a una música perfectamente bella (y lo mismo en cuanto a la arquitectura, la pintura, etc.), la inteligencia no encuentra ahí nada que afirmar o negar. Pero todas las facultades del alma, incluida la inteligencia, hacen silencio y quedan suspendidas de la audición. La audición es aplicada a un objeto incomprensible, pero que encierra realidad y bien. Y la inteligencia, que no capta ninguna verdad, encuentra sin embargo ahí un alimento".

Carta a un religioso, Madrid, Trotta, 1998, 51.

3. Estimar les pràctiques religioses

"El cuervo, que en la noche eterna no podía encontrar alimento, deseó la luz y la tierra se iluminó".
El conocimiento sobrenatural,
Madrid, Trotta, 2003, 17.

"(La història del pare ancià i avariciós d'un deixeble de Hakuin (el fundador del zen japonès), a quién éste promete que le dará un céntimo por cada recitación del Nembutsu que haga: El hombre acude cada día a que le pague. Pero pasado un tiempo, deja de ir: Está tan enfrascado en sus recitaciones que se ha olvidado de contarlas. Una semana después, el anciano vuelve con los ojos radiantes: Ha tenido una iluminación".

Cuadernos, Madrid, Trotta, 2001, 601.

"Hay quienes tratan de elevar su alma como quien se dedica a saltar continuamente con la esperanza de que, a fuerza de saltar cada vez más alto, llegue el día en que alcance el cielo para no volver a caer. Ocupado en ello, no puede mirar al cielo. Los seres humanos no podemos dar un solo paso hacia el cielo. La dirección vertical nos está prohibida. Pero si miramos largamente al cielo, Dios desciende y nos toma fácilmente. Como dice Esquilo: 'Lo divino es ajeno al esfuerzo'. Hay en la salvación una facilidad más difícil para nosotros que todos los esfuerzos".

"Formas del amor implícito a Dios",
A la espera de Dios, Madrid, Trotta, 1993, 119.

"Dios espera con paciencia que yo quiera por fin consentir en amarle.

Dios espera como un mendigo que se mantiene en pie, inmóvil y silencioso, ante alguien que le dé un trozo de pan. El tiempo es esta espera. [...]

Los astros, las montañas, el mar, todo lo que nos habla del tiempo nos trae la súplica de Dios.

La humildad en la espera nos hace semejantes a Dios".

El conocimiento sobrenatural,
Madrid, Trotta, 2003, 80.

4. L'amistat

"Le basta a mi amistad con que usted exista".

Carta al P. Perrin, 16 de abril de 1942 A la espera de Dios, Madrid, Trotta, 1993, 36

La amistad debe ser un goce gratuito como los que proporcionan el arte o la vida. Hay que repudiar la amistad para ser digno de ese goce: Forma parte de la órbita de la gracia [...]. Pertenece a ese tipo de cosas que se dan a mayor abundamiento. Todo sueño de amistad merece ser quebrado. [...] La amistad no se busca, ni se sueña, ni se desea; se ejerce (es una virtud)".

La gravedad y la gracia, Madrid, Trotta, 1994, 108.

"Y es cuando dos seres humanos se encuentran en tales circunstancias que ninguno de los dos está sometido al otro por fuerza alguna y cada cual tiene en igual medida necesidad del consentimiento del otro. En este caso, cada cual, sin dejar de pensar en primera persona, comprende realmente que el otro piensa también en primera persona".

"Descenso de Dios",
Intuiciones precristianas, Madrid, Trotta, 2004, 118.

"Hacer de cada cosa un intermediario de Dios (de cada cosa, las ocupaciones, los sucesos, los espectáculos, etc.). Lo cual no quiere decir que haya que añadir a Dios a cada cosa (sería el dios imaginario). Cada cosa ha de elaborarse de manera que pueda cambiarse para que se vuelva transparente a la luz.

Conocer un alfabeto no es lo mismo que saber leer. Aunque se sepa un alfabeto, puede uno pasarse la vida sin poder leer ni una sola palabra escrita en sus caracteres".

Cuadernos, Madrid, Trotta, 2001, 530.